



MINISTERIO DEL INTERIOR

JEFATURA DEL SERVICIO NACIONAL DE SANIDAD

SECCIÓN DE MATERNOLÓGIA, PUERICULTURA E HIGIENE ESCOLAR

Nota preliminar sobre mortalidad infantil de Salamanca

POR EL DOCTOR JOAQUÍN DE PRADA

PUBLICACIONES "AL SERVICIO DE ESPAÑA Y DEL NIÑO ESPAÑOL"

NÚMERO **5**

VALLADOLID: IMPRENTA CASTELLANA

Nota preliminar sobre mortalidad infantil de Salamanca

POR EL DOCTOR

JOAQUIN DE PRADA

Del Cuerpo Médico de Sanidad Nacional

En 1933, inauguramos un estudio de causas de mortalidad infantil, el cual nos ha puesto en posición de unas 10.000 fichas y otros tantos niños vivos y fallecidos en Peñaranda, Ciudad Rodrigo, Macotera, Villar de Gallinazo, Martín de Yeltes, Retortillo, etc.

No están hechos los totales de todos y cada uno de estos pueblos, y como nota preliminar presentamos los de Macotera, en cuyo pueblo está hecho el estudio completo.

Macotera es un pueblo de los típicos de Castilla; quizás se desvía algo de la media rural de la provincia de Salamanca; puede ser un poco superior al resto respecto a condiciones económicas y sociales, pero no son éstas de tanta diferencia para que no puedan ser comparadas todas las cifras.

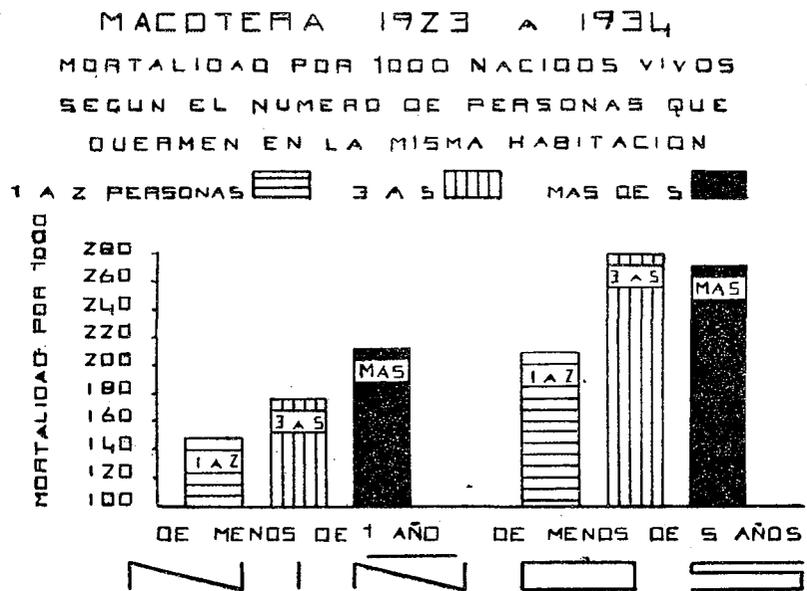
Quisiera hacer en lo posible el análisis de las fichas sin poner el menor comentario personal, cosa difícil dada la realidad de los hechos que analizamos, aunque ya por sí son ellas un comentario sangriento de nuestra realidad respecto a la mortalidad infantil, cosa por otra parte fácilmente corregible, pero después de una labor completa y sin interrupciones, en lucha constante contra las causas que las producen, algunas de fácil remedio, otras difíciles por ser la base la incultura más extendida de lo que fuese de desear y otras causas económicas y de injusticia social que necesitan la inteligencia y voluntad del estadista para poder coordinar los esfuerzos necesarios para desterrar las causas que producen este hecho.

Macotera es una villa de 2.800 habitantes. El número de fichas correspondientes a los niños comprendidos entre 1924 al 1936, hacen un total de 1.299 entre vivos y muertos, lo que da, por cada 1.000 nacidos, una mortalidad de 161, muy cerca de la media de la provincia durante los años que corresponden a la encuesta de 1924 a 1936, ambos inclusive.

Tengo que hacer aquí público mi reconocimiento por el trabajo desinteresado que ha prestado con gran celo y capacidad, al médico titular don Agustín García Talavera, y a la enfermera voluntaria Pilar García, que se ha tomado el trabajo de coger en el Registro el nombre de los nacidos y hacer la investigación caso por caso.

Ha correspondido esta encuesta a situación y alojamiento del niño,

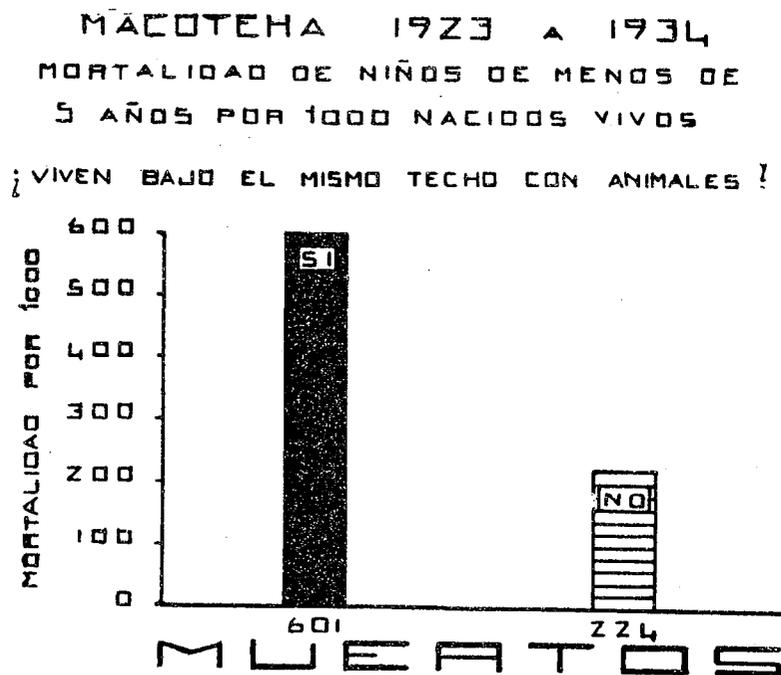
alimentos de la madre y el infante y a situación social y económica de los padres. En las habitaciones quisimos investigar los siguientes casos: número de personas que dormían en el mismo cuarto que el niño; número de camas con relación al número de habitantes; respecto a las excretas, pretendimos averiguar si existía retrete o no en la casa, dato del cual tenemos que prescindir por existir dos o tres, antihigiénicos, en toda la población.



Tampoco podemos sacar datos comparativos del agua potable, pues en repetidos análisis verificados, carece el agua del abastecimiento público, de condiciones de potabilidad, y nada digamos de los pozos construidos sin el revestimiento adecuado y en las inmediaciones de estercoleros, que también son usados para beber. Quisimos establecer la diferencia que habría la mortalidad infantil de individuos que vivían a menos de veinte metros de heces fecales e individuos que vivían a mayor distancia, cosa imposible de determinar, pues no existía ningún niño que viva a una distancia menor de veinte metros de heces fecales. Ni existen tampoco niños, sino en muy poca cantidad, que duerman a menos de veinticinco metros de un estercolero. En cambio tenemos 96 niños entre vivos y muertos que habitan y duermen en comunidad con animales.

Tanto aquí, en Macotera, como en los demás pueblos, nos encontramos

con un fenómeno que nos llamó la atención desde el primer momento, pues parece ser que se presenta lo mismo aquí que en los demás pueblos de la provincia, donde hemos estudiado el fenómeno, que consiste en el hecho paradójico siguiente: que los niños que al nacer viven en promiscuidad con animales, su mortalidad de menos de un año es muy por debajo de la corriente en la localidad, pero en cambio la mortalidad de menos de cinco y



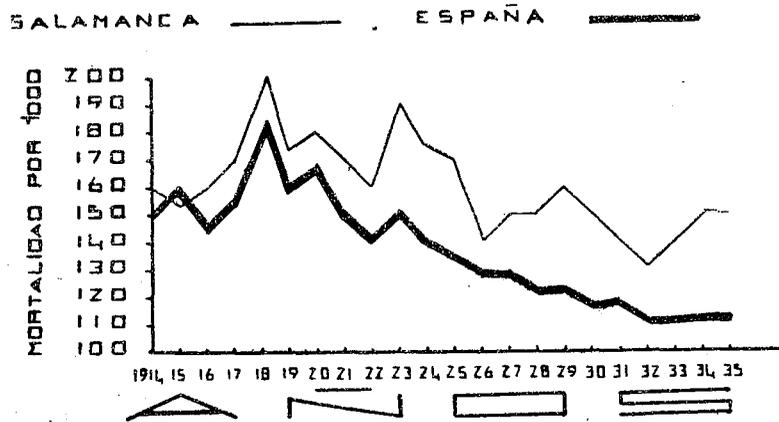
más de un año es muy elevada, teniendo una mortalidad por 1.000 nacidos de 224 los que no viven con animales, y una mortalidad de 601 por cada 1.000 nacidos no llegan a los cinco años.

Habitación del niño.—Quisimos averiguar una serie de datos con objeto de hacer comparaciones con la ausencia o presencia de determinados factores. Lo primero que quisimos averiguar, respecto a la habitación, era la influencia que tenía sobre la mortalidad infantil el dormir el niño en cuna o no, dato que carece de valor, pues de las 1.229 fichas que hemos analizado, tan solo 13 son de niños que duermen en cuna, y por consiguiente los datos no son comparables. Otro de los motivos que quisimos averiguar con objeto también de hacerlo comparable, es saber la situación de la mortalidad res-

pecto a aquellos individuos, según tuviese más de veinticinco metros cúbicos por persona el dormitorio o menos de veinticinco, datos que tampoco son comparables porque tan sólo dos niños dormían con el mínimo de cubicación que yo había juzgado como indispensable para considerarla como buena.

Unicamente respecto a la habitación nos quedamos con datos comparables respecto al número de personas que duermen en el mismo cuarto con

SALAMANCA 1914 A 1935 MORTALIDAD INFANTIL MUERTOS DE MENOS DE UN AÑO POR CADA 1000 NACIDOS VIVOS



el niño, es decir, además del niño, dividiéndolos en tres grupos: De una a dos personas; de tres a cinco y más de cinco.

Otro dato es la presencia o no presencia en el mismo dormitorio del niño de animales, pues con algunos otros datos como basuras, heces fecales, moscas, estando toda la población con una desgraciada uniformidad, no se pueden sacar datos de comparación de ninguna especie.

Lactancia.—No voy a encarecer a mis lectores la importancia que tiene la lactancia materna, la cual se sigue en la mayoría de los casos en el pueblo de Macotera; la lactancia mercenaria y la lactancia artificial pura son verdaderas rarezas. Lo ordinario es que todas las madres crien a sus hijos, siguiendo unas normas horribles respecto al número de tetadas y lo que es peor a los alimentos verdaderamente incomprensibles que la mayoría de las madres dan a sus hijos. En este aspecto presentamos el cuadro adjunto

en el cual se ve de una forma manifiesta que al cuarto mes de vida en Macotera, tan sólo un niño de los 1.229, había tomado el pecho de la madre, pero lo más terrible es pensar en el prejuicio que existe acerca del valor alimenticio del vino en los primeros meses de la vida, pues no sólo se lo dan a los niños, sino que mujeres que ordinariamente no lo toman, constituyen durante la época de lactancia un elemento indispensable de la ración alimenticia de la madre lactante.

ESTUDIO SOBRE MORTALIDAD INFANTIL

MACOTERA

AÑOS 1923-34

FALLECIDOS	COMIERON POR PRIMERA VEZ EN EL MES					
	-1	1	2	3	4	+4
Mayores de 5 años	7	3	4	0	0	0
De 1 a 5 años	94	17	76	1	0	0
Menores de 1 año	208	22	164	2	0	1
Totales	309	42	240	3	0	1
Vivos	920	107	792	17	1	3

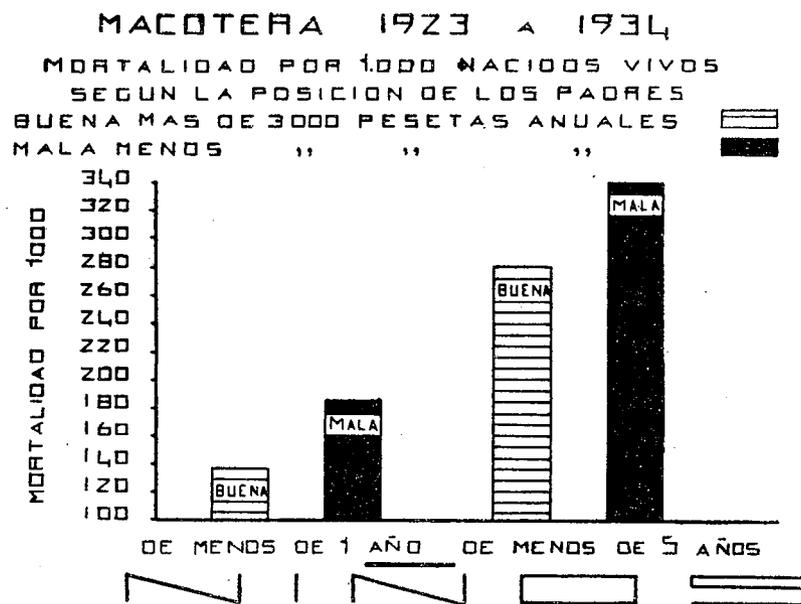
ESTUDIO SOBRE MORTALIDAD INFANTIL

MACOTERA

FALLECIDOS	ALIMENTOS QUE TOMARON								
	Sopa	Tanto %	Pan	Tanto %	Carne	Tanto %	Vino	Tanto %	
Mayores de 5 años	7	7	100	7	100	0	»	7	100
De 1 a 5 años	94	94	100	93	98	3	3	91	96
Menores de 1 año	208	188	90	189	90	4	1	180	86
Totales	309	289	93	289	93	7	2	278	89
Vivos	990	914	99	912	99	26	2	890	96

Los cuadros adjuntos indican la proporción y las calidades de los alimentos tomados.

Situación económica de los padres.—Dividimos la posición económica de los padres en cuatro categorías, criterio que hemos sostenido en otras encuestas y que hemos visto que su calificación no es conveniente. Dividíamos la situación económica de los padres en buena, regular, mediana



y mala, teniendo por buena la de aquellos individuos que ganaban más de 3.000 pesetas anuales; regular, de 2 a 3.000; mediana, de 1.000 a 2.000, y mala, de menos de 1.000.

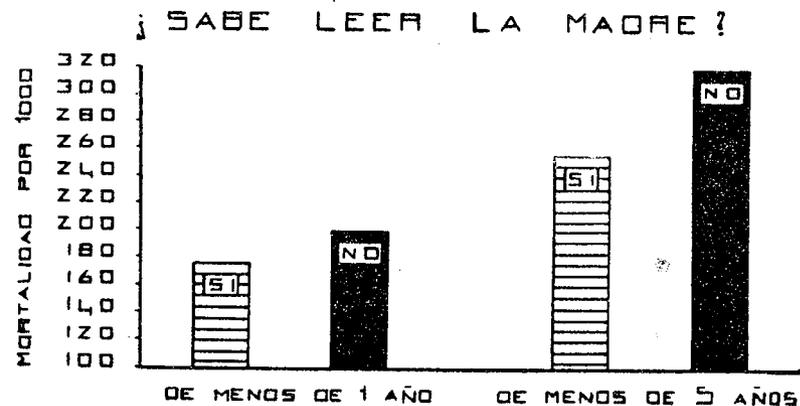
Como puede verse en el cuadro adjunto, la posición regular y mediana está constituida por pocas gentes y estudios sobre alimentación y modos de vivir; nos ha llevado a la conclusión que para poder vivir y criar una familia en las debidas condiciones humanas, se necesita un ingreso mínimo de más de 3.000 pesetas.

Presentamos el cuadro y las gráficas adjuntas, y en esta nota preliminar nos limitaremos a esto. Pero cuando presentemos las notas definitivas estableceremos el encadenamiento, no presentando los factores aislados como lo hacemos en ésta, sino relacionando la situación económica de los padres

con los alimentos que tomaron, con las personas que duermen en el mismo cuarto, etc., etc.

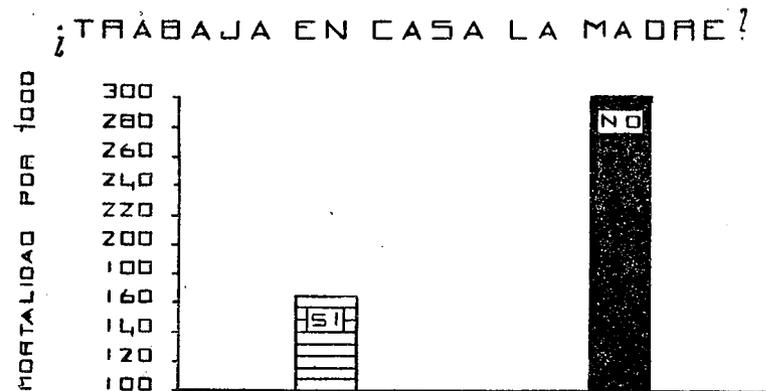
Alimentación de la madre.—Uno de los problemas más importantes es la alimentación e higiene de la madre, la cultura de la misma.

MACOTERA 1923 A 1934
MORTALIDAD POR 1000 NACIDOS VIVOS SEGUN LA INSTRUCCION ELEMENTAL DE LAS MADRES



MUEERTOS

MACOTERA 1923 A 1934
MORTALIDAD DE NIÑOS DE MENOS DE 1 AÑO POR 1000 NACIDOS VIVOS SEGUN TRABAJE LA MADRE EN CASA O FUERA DE ELLA



MUEERTOS

Inútil es que la ciencia aconseje una dieta racional y científica, cuando la opinión pública nos dice que las madres no toman absolutamente nada de leche. que toman vino como estimulante de la secreción láctea y lo que es más terrible, que todas ellas trabajan bien en casa o bien fuera, y este concepto de trabajar en casa es necesario que lo aclare un poco, pues algunos de los lectores pudiera ser inducido a creer que se dedicaban a las faenas domésticas, siendo así que el capítulo que dice que la madre trabaja en casa significa que ha hecho labores de campo como escardar, zarandar, vendimiar, algunas incluso segar, claro que no lo hacen a jornal sino en posesiones de su propiedad o arrendadas. Las que trabajan fuera de casa significa que están empleadas en las pequeñas industrias que existen en la localidad.

Hicimos otras investigaciones que no hacemos más que mencionar, como es si sabía leer o no la madre, cómo se vestía a los niños, si sabía cogerlos, si los bañaba, si mamaba el niño según nuestro folleto o desordenadamente, investigaciones sobre enfermedades, y paralelo a esto, tenemos una investigación de causas de aborto que nos presenta también datos interesantes.

Respecto a bañarse los niños, cosa que decimos los higienistas que es indispensable, allí no se baña más que los hijos del Médico. Los vestidos son los clásicos de toda Castilla, de liar al niño en pañales y mantillas lo más fuertemente posible y no podemos saber la influencia que tiene sobre la mortalidad infantil, pues higiénicamente no han sido vestidos en su tierna infancia seis chicos en Macotera.
